



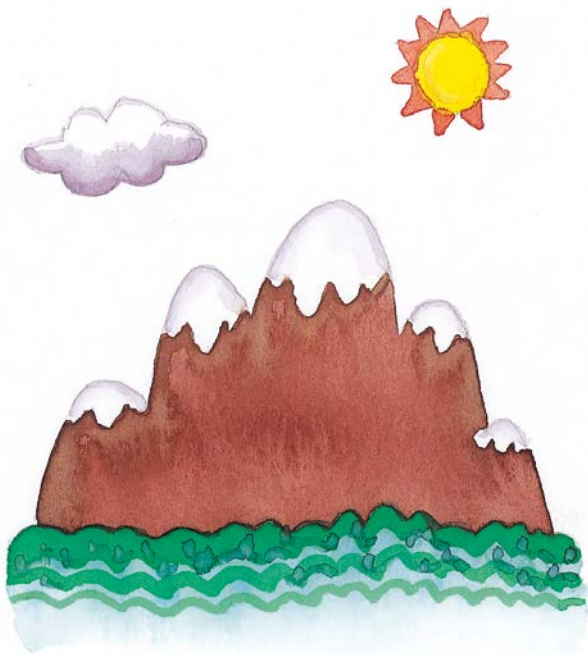
COLECCIÓN
CALCETÍN

El viaje de Viento Pequeño

Concha
López
Narváez /
Carmelo
Salmerón

Dibujos de
R. Salmerón

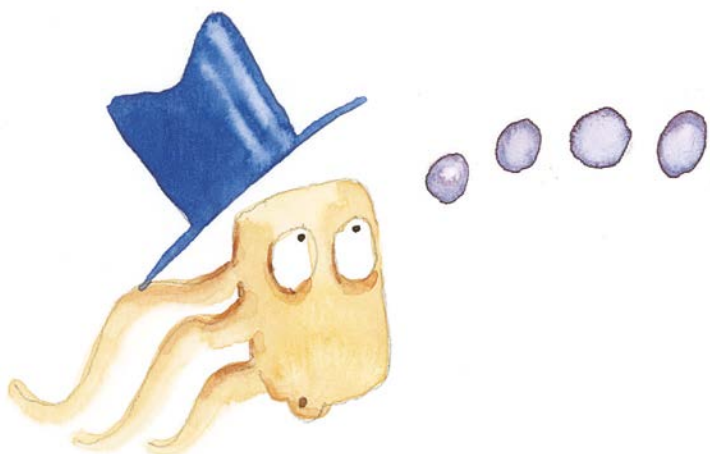




VIENTO PEQUEÑO

Viento Pequeño ha nacido arriba, en las montañas. En las montañas tiene todo lo necesario para vivir contento:

Si le apetece, vuela. Sopla cuando se le antoja. Se columpia en las



ramas de los árboles. Va a tumbarse en el prado... Y nadie le dice: «¡Estáte quieto!» o «¡Calla!».

Además, se acuesta cuando quiere y se levanta unos días más temprano y otros días más tarde. Da igual; no tiene horarios.

Pero, a pesar de todo, Viento Pequeño está muy preocupado.



La causa es que, cuando sea mayor, quiere ser importante. El tiempo pasa rápido, los vientos crecen muy deprisa, y él todavía no sabe cómo se llega a ser un viento de importancia.

«¿Qué es lo que debo hacer para ser importante?», se pregunta a sí mismo.

No sabe la respuesta, y por eso pregunta a todo aquel que se va encontrando.

—¿Sabes cómo se llega a ser muy importante? —pregunta a Ratón Corredor.

Y Ratón Corredor le contesta que para él lo único importante es comer cada día.

Después, Viento Pequeño pregunta a Alegre Mariposa. Alegre Mariposa responde que para ella lo único importante es encontrar una flor.

Luego Viento Pequeño encuentra a Inquieto Pajarillo.

—¿Qué hay que hacer para ser importante? —le pregunta.

